



MUNICIPAIS

BALANCE DEL AÑO 1904.

No acostumem, com ja han pogut veurer els nostres llegidors, parlar del nostre Ajuntament. Y es que ens fa fàstic la gestió dels regidors actuals perque, llevat de molt poes, estan en complerta oposició ab els interessos de la ciutat. Y a fe que d' arcalde mes guapo y de regidors mes valents y de mes obreros, poc n' haviem tingut may. Pro, axó si, d' administració més desastrosa, tampoc recordem haverne vist. Are metex, ab la confecció dels pressupostos s'ha prescindit de tot, se'ls han fet a gust y mida del pelotón que instruex el Batlle, sense que hagen sigut ateses reclamacions y protestes. Y si no vegin lo ocorregut el passat dissapte 24 de desembre a cà la Ciutat aont, devant de nombros públic promogué l' Arcalde de r. o. el mes sorollós dels escàndols qu' havém presenciat en la casa del poble. Faltant l' Arcalde a les oposicions, falta als veins que les elegiren y axó el veinat no ho pot consentir ni ho deu tolerar qui pot evitarlo. No 's crega per lo que precedex que estiguem conformes ab l' actitat de les minories, no. La seva retirada del Ajuntament no es del cas. Mentre els resta el dret de la protesta deuen permanecer en el seu lloc y ferla constar a cada etzagallada de la majoria. Y axó no ho han fet; han abandonat els interessos dels seus electors y sobre-tot han deixat al pelotón que jugués ab les coses municipals com les rates ab el formatje.

Aquesta actitat, no es encertada, s' en quexa el públic; doncs que tornin al Ajuntament, y si hi ha d'haver escàndol setmanal que hi siga, almenys se posará en evidència al Batlle y al seu pelotón.

A falta de espacio mayor, como en el año último vamos á hacer un resumen del que hoy cae en el vacío del tiempo, segün notas que apuntamos en su dia y constan en *nuestro Libro de... cuentos y... recuerdos*.

Año político-nacional.—Poco dió de notable apesar de estar al frente del gobierno el *integerrimo* Maura, liberal fusionista, ayer, conservador liberal hoy. Leyes favorables al país no pasaron de proyecto y quizás fuera mejor así, porque no haciéndose «la revolución desde arriba» los de abajo siempre resultan los paganos.

El monarca liberal recorrió parte de la Península agasajado por el elemento oficial, activo ó pasivo, que percibe sendas nóminas y dan para arcos de triunfo, carrozas engalanadas, flores, lazos y lucimiento de chisteras y fraques. Y el rey ante tal baraunda de gente encopetada y disfrutando de tanto menú y tanta riqueza, si es que en sus visitas á pueblos y provincias buscaba conocer sus necesidades, debió sacar en limpio, que nos la pasamos como cualquier Sultán de Turquía y abundamos en dinero como un Rotchild, cuando lo tiramos por el aire en forma de enlazados palominos, ó en el arroyo en catifas y flores.

La política conservadora, como siempre, tirando á vivir del presupuesto ó que la conservadora política salve intereses propios. Y á tal sombra andan arrimaditos esos políticos neutros, que ocultando la boina en el bolsillo, querían convencerse y convencernos, cándidamente, de que bajo el árbol del régimen liberal y con el gobernante Maura se salvaba la religión y la patria. Desde que cayó el hombre de sus esperanzas, si fuesen cuerdos y no les arrastrase más el estómago que la conciencia y la convicción, cambiarían de parecer, más no hay que esperarlo.

Los liberales de Sagasta, muerto su jefe, cada uno tira por su lado; unos hacia Moret, hacia Montero otros; los de más allá hacia Vega de Armijo, y los de más acá hacia Romanones, todos sueltos, desperdigados, muy afanosos por las ollas de Egipto, bosteando como cesantes y sin turno, hasta que las alturas tiendan una mirada de tierna compasión y se convierta el largo ostracismo en posesión de las llaves de la dispensa.

El plisimo gabinete conservador abandonó las riendas del poder magnificamente acreditado de saber condescender á la propaganda revolucionaria y á toda suerte de propagandas impías, haciendo tristemente célebre la frase del católico *pourrir*, Maura, de que «la mente no delinque». Follétos, revistas y periódicos pornográficos invaden plazas y calles y en los estantes de los librerías no faltan catálogos completos de toda clase de libros sucios, impíos y anti-sociales.

Política internacional.—En paz con todo el mundo conocido. No estamos para quijotear, siquiera fuese con los moros. Firmamos tratados á gusto de Francia, de Inglaterra y del mismo Sultán de Marruecos si lo pidiese, como si Fez ó Tetuan ó La Meca fuesen La Haya para firmar tratados de paz. No queremos referir con nadie y ojalá que nadie nos molestase nunca. Eso deben pensar y querer instituciones y gobiernos liberales.

Iniciados por las Cámaras de Comercio y la Industria hay intento de que el gobierno haga tratados con las repúblicas Sud-americanas y esto es muy plausible para la exportación y cambio de los productos de aquellas repúblicas y nuestros.

En Francia la masonería subyugando á aquel gabinete gubernamental; en cambio Alemania más independiente cada día y acercándose reverentemente al anillo de S. Pedro; y hasta Turquía solicitando la protección á los cristianos de Oriente y obteniendo estos últimos días un Nuncio Apostólico en Constantinopla. El Emperador alemán en sus continuos viajes visitó nuestras aguas y tuvo una entrevista con Alfonso XIII. Redujose, no obstante, á condecoraciones.

Aunque nada representa nuestra neutralidad en lo de la guerra rusojaponesa, porque unos barcos rusos intentaron aprovisionarse de carbón en Vigo, después del incidente de Hull, temía nuestro gobierno recibir alguna «salpicadura» inglesa, en forma de reclamación, y ordenó á los rusos que se alejaran y no nos comprometiesen.

Resuelta la traslación de los restos heróicos de Baler (Filipinas) los yanquis, nuestros enemigos, hicieron honores militares á aquellos defensores de la bandera española, y los españoles liberales parodiaron de hecho aquella frase: *un muerto más que importa al mundo*.

Estos días dice la prensa que en el extranjero se rien del incipiente

gabinete conservador, y que el año próximo D. Alfonso visitará á los gobernantes de Francia, Alemania, Austria e Inglaterra.

El Convenio con la Santa Sede aprobado ya en el Senado español espera la aprobación del Congreso.

Año religioso.—Jubilar ó de la Inmaculada se le llamó atinadamente y creemos se le pudiera llamar de la fe, ya porque se conmemoró una definición dogmática, ya por las demostraciones de fe católica que el pueblo español, en su mayoría, ha hecho ante la impiedad recalcitrante, que si no abatida, ni mucho menos por desgracia, es consolador sin embargo el espectáculo de fiestas religiosas, muy concurridas, dentro y fuera del templo.

En nuestra modesta opinión, si esas manifestaciones públicas son buenas para avivar la fe, no debemos darnos por satisfechos los católicos, sino que reformando nuestras costumbres, si lo necesitan, privada y colectivamente, no hemos de cejar hasta vencer á la impiedad en su última trinchera. Nos ofrece ocasión la Asamblea de la buena prensa que viene á prestarnos un beneficio positivo para la religión si se cumplimentan sus acuerdos. Ojalá no fuese letra muerta para nadie, alto ni bajo y se deslindaran mejor los campos.

La Santidad de Pio X con las acertadas reformas eclesiásticas y con su entereza de carácter ante la persecución francesa á la Iglesia de Cristo, al par que manifiesta su sabiduría se conquista el amor de los pueblos del universo.

En el último consistorio papal fué nombrado Arzobispo de Valencia el P. Bernardino Nozaléda. ¿Irá á la Silla que se le designa? Es de suponer que si.

Año Carlista.—La Comunión que defiende la Religión, la Patria y el Derecho no puede ni debe morir. Tiene el alto designio de salvar á España y mientras se mantenga aislada de la general corrupción, cuando esta llegue á su mayor grado, un nuevo David batirá al Goliat liberal y ocupará el lugar que le corresponde dando estabilidad al orden y duración á la paz.

Constituyéronse nuevas juventudes carlistas y reforzaronse las ya reglamentadas; celebráronse mitines á porrillo levantando el espíritu y despertando energías al calor de la palabra de esos jóvenes, que al lado de la experiencia de los viejos, confían un día rematar el ya agonizante árbol del liberalismo.

Las supuestas y comentadas desa-

